

**EDICIÓN Y CENSURA DEL MARXISMO ITALIANO  
EN LA ESPAÑA DE FRANCO.  
ANTONIO GRAMSCI Y GALVANO DELLA VOLPE (1962-1975)**

**Francisco Rojas Claros**

*Introducción*

Como afirma Pedro Ribas, tras la victoria de Franco en la Guerra civil y hasta los años Sesenta, «el marxismo quedó desterrado y sólo se habló de él desde posiciones antimarxistas»<sup>1</sup>. No obstante, durante el segundo franquismo se consiguió publicar en España un acervo bibliográfico importante de textos marxistas, impensable apenas unos años antes. Ello permitió una recuperación y renovación del marxismo en distintas áreas — ciencias sociales, cultura, pensamiento —, basándose principalmente en dos tipos de fuentes fundamentales: traducciones de autores marxistas contemporáneos y recuperación de escritos de autores clásicos. Los textos de Galvano Della Volpe y Antonio Gramsci, dos importantes representantes del marxismo occidental<sup>2</sup>, formaron parte sustancial de aquel proceso. No es el propósito de este trabajo entrar en los aspectos doctrinales de sus ideas, sino exponer el enfrentamiento dialéctico entre la disidencia editorial y el dirigismo cultural del régimen. Todo ello, gracias a los fondos documentales del ministerio de Información y Turismo, contenidos en el Archivo General de la Administración — en adelante, AGA —, en Alcalá de Henares (Madrid)<sup>3</sup>.

1. P. Ribas, *El marxismo español desde el final de la guerra civil hasta hoy*, in “Pensamiento español y latinoamericano contemporáneo”, Santa Clara (Cuba), Feijóo, 2002, pp. 133-154.

2. Término acuñado por el historiador británico Perry Anderson en dos obras fundamentales para conocer la historia del marxismo: *Consideraciones sobre el marxismo occidental*, Madrid, Siglo XXI, 1987 y *Tras las huellas del materialismo histórico*, Madrid, Siglo XXI, 2004.

3. Se agradece a Fernando Larraz la localización y consulta de varios de estos expedientes.

*Dirigismo cultural y disidencia editorial durante el segundo franquismo*

El «dirigismo cultural» puede definirse como la tendencia exacerbada de las autoridades del régimen franquista al control y represión de toda manifestación política y cultural que no se adecuase a sus presupuestos ideológicos, fomentando al mismo tiempo la prevalencia de los mismos, con una función tanto represiva como promocional. Una estrategia de propaganda y a la vez parte sustancial de un sistema represivo mucho más amplio, destinado a defender el régimen de cualquier conato de oposición que pudiera surgir en la sociedad española, fruto de una clara pervisión del concepto de orden público. El ministerio de Información y Turismo — creado en julio de 1951 — era el principal órgano de dirigismo cultural, centro neurálgico de la censura. Y estaba auxiliado por otras instituciones, tales como la Oficina de Enlace, el ministerio de Gobernación, el de Exteriores y el Tribunal de Orden Público (1963-1977). Por otra parte, la «disidencia editorial» puede entenderse como el conjunto de empresas editoriales cuya actividad principal era servir de plataforma para difundir ideas que cuestionasen los dictados ideológicos y políticos de la dictadura, bajo el impulso de intelectuales próximos fundamentalmente a la universidad y a los sectores más progresistas de la Iglesia católica. Estas empresas editoriales, surgidas de forma voluntaria por iniciativa privada, fueron a establecer, tanto en su conjunto como cada una por separado, un proyecto pedagógico de naturaleza política. Se convirtieron, en suma, en espacios de libertad en tiempos de dictadura<sup>4</sup>.

En el plano cultural, el período 1962-1975 se puede dividir en España en cinco etapas fundamentales: los años de “aperturismo” (más aparente que real), en los que nace este fenómeno editorial, que coinciden con los primeros de Fraga al frente del ministerio de Información y Turismo y la puesta en marcha de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966 — muy restrictiva y arbitraria, pero con fisuras —; los años 1968 y 1969, en que se de-

4. Sobre el mundo editorial y el dirigismo cultural del franquismo puede destacarse una serie de obras, tanto clásicas como actuales. Algunas de las principales serían: M.L. Abellán, *Censura y creación literaria en España (1939-1976)*, Barcelona, Península, 1980; G. Cisquella, J.L. Erviti y J.A. Sorolla, *La represión cultural en el franquismo. Diez años de censura de libros durante la Ley de Prensa (1966-1976)*, Barcelona, Anagrama, 2002; E. Ruiz Bautista (coord.), *Tiempo de censura: la represión editorial durante el franquismo*, Gijón, Ediciones Trea, 2008; J. Gracia y D. Ródenas de Moya, *Historia de la literatura española*, vol. VII, *Derrota y restitución de la modernidad (1939-2010)*, Barcelona, Crítica, 2011; F. Larraz, *Letricidio español. Censura y novela durante el franquismo*, Gijón, Trea, 2014; J.A. Martínez Martín, *Historia de la edición en España (1939-1975)*, Madrid, Marcial Pons, 2015. Este trabajo ha sido realizado como complemento al estudio del autor de estas páginas: *Dirigismo cultural y disidencia editorial en España (1962-1973)*, Alicante, Publicaciones de la Universidad de Alicante, 2013.

sató el boom editorial y el recrudecimiento represivo de la acción ministerial de Fraga; los años 1970-1973, bajo el mandato del presidente Carrero Blanco, en los que tuvo lugar un importante intento de regresión, basado en un discurso intransigente y una política represiva. Las últimas dos fases corresponden a los últimos gobiernos en vida del dictador, bajo la presidencia de Carlos Arias Navarro: la breve etapa enero-octubre de 1974 del ministro Pío Cabanillas Gallas, último intento “aperturista” cultural del régimen; y la fase regresiva del ministro León Herrera Esteban (octubre de 1974-diciembre de 1975), que finalizó con la muerte de Franco y la coronación de Juan Carlos I.

### *Panorama editorial de Gramsci y Della Volpe. Italia y España*

Según Ludolfo Paramio, Galvano Della Volpe, Althusser y Poulantzas fueron las grandes figuras del marxismo latino en los años Sesenta y Setenta del siglo XX, al que se unió la herencia redescubierta de Antonio Gramsci<sup>5</sup>. Marxismo latino entendido como una parte sustancial del marxismo occidental, mucho más amplio.

Las obras de Gramsci vieron la luz en Italia inicialmente por la Editorial Einaudi de Turín. Entre 1947 y 1951 salieron los *Quaderni del carcere*<sup>6</sup>. El encargado de la edición fue Felice Platone, con la supervisión de Togliatti. Aquella primera edición sufrió ligeras modificaciones del texto. Según el propio Giulio Einaudi, «habían eliminado el nombre de Trotsky, el de Bordiga y eso fue todo, o casi, ésa había sido la censura: mal hecho, ciertamente, pero sin grandes daños»<sup>7</sup>. No obstante, la primera presentación de sus obras con un nivel académico satisfactorio fue la edición completa de *Lettere dal carcere* (1965), culminada con una edición crítica de sus obras completas, realizada por un equipo del Instituto Gramsci bajo la dirección de Valentino Gerratana, destacando especialmente la edición cronológicamente ordenada y sin censura (sin censura editorial) de los *Quaderni del carcere* (1975). De ahí que Gramsci no fuera debidamente conocido en toda su dimensión y con suficientes garantías académicas hasta mediados de los Setenta<sup>8</sup>.

5. L. Paramio, *Tras el diluvio. Un ensayo de posmarxismo*, in “Leviatán, revista de pensamiento socialista”, septiembre 1987, n. 29-30, pp. 63-90.

6. Prólogo de José María Laso Prieto a la obra *Leer a Gramsci* de R. Maggiori y D. Gri-soni, Madrid, Zero, 1974, p. 11.

7. S. Cesari, *Conversaciones con Giulio Einaudi*, Madrid, Trama Editorial, 2009, p. 61.

8. E. Hobsbawm, *Cómo cambiar el mundo. Marx y el marxismo 1840-2011*, Barcelona, Crítica, 2011, p. 320.

En cuanto a Galvano Della Volpe, Francisco Fernández Buey lo consideró el filósofo marxista más influyente en la Italia de los Sesenta y el más leído y discutido en Europa de entre los italianos, comparable a la figura de Louis Althusser en Francia. Della Volpe tuvo una trayectoria intelectual atípica. La Primera Guerra Mundial no tuvo efecto sobre él y colaboró con el fascismo. Llegó al marxismo 10 años después de la muerte de Gramsci, a pesar de ser sólo 4 años más joven (tenía 50 años). Su primer ensayo como marxista lo escribió entre 1944 y 1945, y el último en junio de 1968<sup>9</sup>. Fue un marginado político en el PCI, pero bajo su influencia surgió un grupo de jóvenes intelectuales que formaron la escuela más coherente y productiva dentro del PCI, los dellavolpianos. De hecho, la lectura dellavolpiana del marxismo como ciencia tuvo seguidores diferentes (Pietranera, Rossi, Cerroni, Merker...), donde la figura de Lucio Colletti (1924-2001) tendrá un gran peso<sup>10</sup>. En Italia, las obras del período marxista fueron publicadas por numerosas editoriales, generalmente vinculadas a la izquierda, como Feltrinelli (Milán) y Editori Riuniti (Roma). Fue precisamente esta última la que publicó una recopilación de sus obras en 6 volúmenes, a cargo de Ignazio Ambrogio<sup>11</sup>, uno de sus discípulos.

Analizando el catálogo de publicaciones del caso español, los principales traductores e introductores del pensamiento gramsciano fueron Jordi Solé Turá (1930-2009) y Manuel Sacristán Luzón (1925-1985), sin olvidar a dos discípulos de Sacristán, Francisco Fernández Buey (1943-2012) y Juan Ramón Capella Hernández (1939-) — todos situados en el núcleo de Barcelona —, y a la célebre traductora María Esther Benítez — desde Madrid —<sup>12</sup>. En cuanto a los textos de Galvano Della Volpe, junto a Manuel Sacristán, Francisco Fernández Buey, María Esther Benítez y los valencianos Josep Lluís Blasco i Estellés (1941-2003) y Joan Francesc Mira i Casterà (1939-), fueron los hermanos Alberto (1941-2004) y Juan Antonio Méndez Borra (1939-) los más activos traductores de sus obras, desde Madrid.

¿Qué editoriales se vieron involucradas en aquel proceso? En relación a los textos de Antonio Gramsci: del núcleo de Barcelona, Edicions 62 y su sello Península, Fontanella, Nova Terra y Anagrama; y del núcleo de

9. F. Fernández Buey, *Contribución a la crítica del Marxismo científicista: una aproximación a la obra de Galvano della Volpe*, Barcelona, Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, 1984, pp. 12-16.

10. Anderson, *Consideraciones sobre el marxismo...*, cit., p. 55.

11. G. Della Volpe, *Opere*, a cura di I. Ambrogio, 6 voll., Roma, Editori Riuniti, 1972-1973.

12. Sobre la difusión del pensamiento de Gramsci en España, F. Fernández Buey, *Notas para el estudio de la difusión de la obra de Antonio Gramsci en España*, en “Arbor”, febrero 1990, n. 530, pp. 49-90.

Madrid, Siglo XXI de España Editores, Grijalbo y Edicusa (*Cuadernos para el Diálogo* S.A.). Y por lo que respecta a los textos de Galvano Della Volpe: del núcleo de Barcelona, Seix Barral y Martínez Roca; del núcleo de Madrid, Ciencia Nueva, Ayuso y Alberto Corazón; y desde Valencia, la editorial Lavinia. En ambos casos, el núcleo de Barcelona fue pionero: Seix Barral en el caso de Galvano Della Volpe y Edicions 62 con Gramsci.

El régimen tenía incluidas a la mayor parte de estas editoriales en sus listas negras<sup>13</sup>. Se trata de una serie de informes que los agentes del ministerio de Información y Turismo fueron elaborando sobre las editoriales que el régimen consideraba ideológicamente más subversivas. Hasta la fecha, se conocen tres informes localizados y contrastados: *Tendencias conflictivas en Cultura Popular*<sup>14</sup>, de abril de 1972; *Informe sobre el Libro*<sup>15</sup>, de noviembre de 1973; y *Editoriales más conflictivas*<sup>16</sup>, de junio de 1974. Sobre estas editoriales mencionadas, consideraron lo siguiente:

<i>Tendencias conflictivas en Cultura Popular</i> , 22 de abril de 1972	
Editoriales conflictivas con reiteración	
• Alberto Corazón (Madrid)	• Ediciones 62 / Península (Barcelona)
• Anagrama (Barcelona)	• Edicusa (Madrid)
• Ayuso (Madrid)	• Fontanella (Barcelona)
• Ciencia Nueva (Madrid)	• Siglo XXI de España Editores (Madrid)

13. La única editorial de las mencionadas que no figura en ninguna lista es Lavinia. Según Xavier Serra, se trataba de una editorial valenciana vinculada al departamento de Lógica de la Universidad de Valencia, aunque en su pie de imprenta figurase Barcelona, como estrategia para burlar los rigores de la delegación provincial del ministerio de Información y Turismo, que impedía publicar en catalán y valenciano fuera de Cataluña. X. Serra Labrado, *Història social de la filosofia catalana: la filosofia al País Valencià (1880-1980)*, Societat Catalana de Filosofia, *Actes del Primer Congrés Català de Filosofia*, Barcelona, 2011, pp. 956-967.

14. AGA, Sección Cultura (en adelante, SC), Fondos del Gabinete de Enlace, caja 580. Se puede consultar el informe en el apéndice documental de P. Ysàs, *Disidencia y subversión*, Barcelona, Crítica, 2004, pp. 237-249.

15. AGA, SC, caja 84987 (noviembre de 1973).

16. Documentado en J.A. Martínez Martín, *Editoriales conflictivas y disidentes en tiempos de dictadura (1966-1975)*, en "Arbor", 2011, n. 747, pp. 127-141.

<i>EDITORIALES</i>	<i>Informe sobre el Libro, noviembre 1973</i>
Alberto Corazón (Madrid)	Difusión de libros que, sin ser denegados, difunden ideas sociológicas de matiz marxista y subversivo.
Anagrama (Barcelona)	Director propietario excesivamente catalanista.
Ayuso (Madrid)	Se procede a la obtención de datos sobre la misma.
Ciencia Nueva (Madrid)	Difusión de libros que, sin ser denegados, difunden ideas sociológicas de matiz marxista y subversivo.
Ediciones 62 / Península (Barcelona)	Difusión de libros que, sin ser denegados, difunden ideas sociológicas de matiz marxista y subversivo.
Edicusa (Madrid)	Presidente: Joaquín Ruíz Giménez. Vocales: Camuñas, Altares, Peces-Barba (Gregorio). En marzo de 1971 se le suspenden las funciones editoriales, admitiéndosele publicaciones a consulta.
Fontanella (Barcelona)	Director catalanista con antecedentes.
Grijalbo (Barcelona)	Sucursal de Editorial Grijalbo, de México, creada por el exiliado político Juan Grijalbo Serres. La parte española fue organizada por el exiliado Manuel Martínez Roca. Juan Grijalbo fue empleado del Banco de Zaragoza en Barcelona, y de la Generalitat durante la guerra. Se exilió a México, donde permaneció hasta hace pocos años. Manuel Martínez Roca fue miembro del Comité de Barcelona de las JSU y militó en el Ejército Rojo. Se exilió, posteriormente regresó a España y en la actualidad vive en México, habiendo dejado a su hermano Francisco a cargo de la editorial.
Martínez Roca (Barcelona)	No se tiene información, pero evidentemente es el mismo de Grijalbo.
Nova Terra (Barcelona)	Se procede a la obtención de datos sobre la misma.
Seix Barral (Barcelona)	Director literario, Carlos Barral, intelectual, filocomunista. Organizador del premio "Formentor" que es cita de intelectuales de dicha ideología. Ligada a Einaudi y a editorial Mortiz de México, que editan las obras que en España no les permiten publicar a esta editorial y a Barral. Colaboran los Goytisolo y otros (Caballero Bonald, Buero Vallejo, García Hortelano, etc.), opuestos al Régimen.
Siglo XXI de España Editores (Madrid)	Sucursal de Siglo XXI de México. Presidente y Vicepresidente sin antecedentes. Su vocal: José Ramón Recalde, abogado, jefe del FLP en Guipúzcoa, condenado a 18 meses de prisión. Defensor del procesado del PC de Euzkadi [sic]

<i>EDITORIALES</i>	<i>Editoriales más conflictivas, 28 junio 1974</i>
Alberto Corazón (Madrid)	Desafecto. Relación con elementos comunistas.
Ayuso (Madrid)	Personal desafecto.

### *Antonio Gramsci. Análisis de los expedientes de censura*

A finales de la década de los Cincuenta, las obras de Gramsci eran conocidas en reducidos círculos universitarios españoles gracias a la editorial argentina Lautaro. Los primeros volúmenes de la traducción argentina de los *Quaderni del carcere* empezaron a circular clandestinamente en

España hacia 1960<sup>17</sup>. Los textos de Antonio Gramsci publicados en España durante la dictadura de Franco fueron los siguientes:

- 
- *Cultura i literatura* [proleg i traducció de Jordi Solé-Tura], Barcelona, Edicions 62, 1966.
  - *Cultura y Literatura* [traducción, selección y prólogo de Jordi Solé-Tura], Barcelona, Península, 1967.
  - *El príncip modern* [pròleg i traducció de Jordi Solé-Tura], Barcelona, Edicions 62, 1968.
  - *Introducción a la filosofía de la praxis* [selección y traducción de J. Solé-Tura], Barcelona, Península, 1970.
  - *La política y el estado moderno* [traducción de Jordi Solé-Tura], Barcelona, Península, 1971.
  - *Antología* [selección, traducción y notas de Manuel Sacristán], Madrid, Siglo XXI de España, 1974 (Akal, 2013)
  - *Pequeña Antología política* [traducción de Juan Ramón Capella], Barcelona, Fontanella, 1974.
  - *La formación de los intelectuales* [versión de Ángel González Vega], Barcelona, Grijalbo, 1974.
  - *Cartas desde la cárcel* [traducción de Esther Benítez], Madrid, Cuadernos para el Diálogo, 1975.
  - *Debate sobre los consejos de fábrica* [selección de Francisco Fernández Buey], Barcelona, Anagrama, 1976.
- 

El primero publicado en España fue *Questions de cultura i literatura*, una selección de textos extraídos de sus célebres *Cuadernos desde la cárcel*. Elaborada, prologada y traducida al catalán por Jordi Solé-Turá, fue presentada a censura por Edicions 62 en mayo de 1965. Ninguno de los dos censores que la examinaron encontró motivos para denegarla, dando la sensación de que no conocían al personaje más allá de lo indicado en el prólogo y la contraportada. Los informes son elocuentes al respecto:

[...] Pese a la filiación del autor, que fue mantenido en la cárcel por Mussolini desde 1926 a 1937 por sus ideas comunistas, su visión de los problemas no parece ser marxista, o al menos no cita en apoyo de sus tesis obras de fuente marxista. Más bien parece adoptar el criterio de un liberal de principios de siglo, con ciertos resabios masónicos [...]<sup>18</sup>.

Y aunque hubo tachaduras de diversa consideración en 6 páginas, relacionadas con el ejército, la Iglesia y el papel de España en América, fue publicada y entregada a depósito en junio de 1966, bajo el título definitivo de *Cultura i Literatura* y una tirada de 1500 ejemplares. No obstante, se produjo un cierto revuelo en el ministerio de Información y Turismo cuando un informe del Gabinete de Enlace informaba de que *Cultura i Literatura* era en realidad una edición de *Quaderni del cárcere*<sup>19</sup>. El

17. Fernández Buey, *Notas para el estudio...*, cit.

18. Informe del censor Fernández Martín (17), 11 de junio de 1965, in AGA, SC, exp. 3822-65.

19. «Según declaraciones del profesor comunista Dario Puccini, aparecido en el “Paese Sera” del 25 de agosto, José María Castellet ha editado una traducción catalana del libro de Gramsci, uno de los fundadores del PCI, *Cuadernos de la cárcel*». Síntesis de la jornada, Secreto, Propaganda, s.f., *ibid*.

asunto debió de causar profunda sorpresa en las altas esferas del ministerio, pues hasta el propio Director general de Información, Carlos Robles Piquer, reclamó información de lo ocurrido<sup>20</sup>. Lo cierto es que se trataba de una pequeña selección de textos y no de una edición completa de los *Quaderni*, como el informe supuestamente señalaba.

En febrero de 1967 se presentó la edición en castellano, con un prólogo notablemente ampliado. El censor eclesiástico José Mampel Llop recomendó eliminar en el prólogo las referencias a su ideología comunista<sup>21</sup>, pero se autorizó sin mayores problemas, publicándose en junio de 1967. Tampoco hubo problemas en la publicación de *El príncep modern*, la traducción en catalán de *Il moderno principe*. Sin embargo, la intencionalidad de la publicación no pasó desapercibida para los funcionarios del ministerio, tal como reflejó en su informe el censor jurista Francisco Fernández Jardón:

A pesar de que la obra va a ser traducida al catalán, y que quizá quiera su traductor o editor influir con esa interpretación de Maquiavelo en producir un ambiente político apto para constituir una corriente de opinión favorable a la constitución de un grupo político que pudiera llevar a cabo esa «jefatura» maquiavélica a favor de un catalanismo más o menos independizante; [...] dada la altura doctrinal de la obra, la falta de perspectiva actual que de la misma pueda derivarse, su sentido más científico que de actividad política actual, y sobre todo porque en el fondo representa una actitud más «fascista» que democrática, que hace a la obra poco actual [...] creemos que no hay obstáculo alguno que impida su publicación, ya que no incurre propiamente en propaganda ilegal<sup>22</sup>.

La obra fue finalmente autorizada y publicada en septiembre de 1968, si bien la Oficina de Enlace informó nuevamente de las repercusiones que dicha publicación tuvo en los círculos marxistas italianos, haciendo hincapié en los antecedentes filocomunistas del editor<sup>23</sup>. Frente a ello, el Director general de Información, Carlos Robles Piquer, volvió a recabar informes, sin mayores repercusiones.

20. Nota del Director general de Información, Carlos Robles Piquer, al jefe de la Sección de orientación bibliográfica, Sánchez-Marín: «La Sección de Orientación Bibliográfica conviene me envíe una nota relacionada con el libro al que se refiere la adjunta con los informes de los lectores que dictaminaron la autorización del libro [anotación manuscrita] *Cultura i literatura*. Título original italiano: *Quaderni del cárcere*», 16 de septiembre de 1966, *ibid*.

21. «[...] Puesto que la obra es una selección de temas culturales y literarios, creo que sobra este resumen de su ideología comunista [...]». Informe de 8 de febrero de 1967, *ivi*, exp. 924-67.

22. Informe del censor n. 13, Fernández Jardón, 19 de junio 1967, *ivi*, exp. 4156-67.

23. Oficina de Enlace, Informe muy reservado, *Publicación en Barcelona de obras de Antonio Gramsci*, 28 de noviembre de 1968.



Más problemática fue la aprobación de *La política y el Estado moderno*, que sólo pudo publicarse tras un largo proceso de negociaciones con el ministerio. Edicions 62 la presentó a censura en enero de 1968 bajo el título *Filosofía y Política* y fue automáticamente denegada. Según el censor de turno, «[...] Si se considera al conjunto doctrinal de la extensa obra, parece obligado reconocerle la condición de estudio académicamente serio, aunque tampoco consienta atenuaciones su franco sectarismo comunista» sin embargo «[...] teniendo en cuenta que el autor invoca el nombre de España como ejemplo poco ejemplar por su condición o por sus regímenes cesaristas, el suscrito opina que NO SERÍA AUTORIZABLE»<sup>24</sup>. La editorial recurrió la resolución proponiendo además un cambio de título. La opinión de los censores desde entonces fue ligeramente más comprensiva. Entre otras cosas, Gramsci llevaba muerto 32 años, las referencias a España ya no tenían razón de ser y los textos requerían de gran formación intelectual para ser interpretados<sup>25</sup>. De todas formas hubo tachaduras de diversa consideración en 31 páginas nada menos. Autorizada en julio de 1969, la obra fue publicada finalmente en diciembre de 1971.

Aprovechando la autorización de *La política y el Estado moderno*, la editorial Edicions 62 elaboró una antología más resumida de la misma de 85 páginas, que presentó en enero de 1970 bajo el título *Introducción al estudio de la filosofía y del materialismo histórico*. Curiosamente, el libro fue denegado en primera instancia. Sometido a reconsideración, y dado que los textos ya habían sido aprobados como indicó la propia editorial, el ministerio sólo accedió a autorizarlo tras obligar a los editores a cambiar el título. La obra se publicó en abril de 1970 como *Introducción a la filosofía de la praxis*, menos explícito para la masa popular, en una tirada de 8000 ejemplares<sup>26</sup>.

Pero la antología más importante de las publicadas entre 1962 y 1975 fue, sin lugar a dudas, *Antología*, a cargo de José Sacristán. Los problemas para su publicación pusieron de relieve además las dificultades existentes en el mundo editorial por culpa del dirigismo cultural del régimen. La obra fue presentada por Siglo XXI de España Editores en abril de 1970, si bien ya se había solicitado una consulta oficiosa previa a lo largo de 1969. La idea era publicar un volumen de lujo, encuadernado en tela y a un precio bastante elevado (400 pesetas de la época)<sup>27</sup>. Sin embargo, el parecer de los censores fue unánime. Los textos de contenido exclusivamente político debían eliminarse. Un total de 125 páginas de las 595 que

24. Informe del censor 18, 17 de febrero de 1968, AGA, SC, exp. 557-68.

25. Según el censor jurista Manuel María Massa Toboso, 15 de julio de 1969, *ibid*.

26. *Ivi*, exp. 487-70.

27. Especificado por el editor en carta del 22 de abril de 1970, *ivi*, exp. 4249-70.

constaba el volumen total de la obra. Sin aquellas supresiones, la obra sería considerada propaganda marxista subversiva y por ello la denegaron en mayo de 1970. En octubre de 1972 se solicitó la reconsideración, con idéntico resultado negativo. Y lo mismo en junio de 1972, octubre y noviembre de 1973, cuando el número de páginas a suprimir ascendió a 227, pues aquellos textos convertían a la obra en «una exaltación panfletaria de la acción revolucionaria» donde «[...] la solución, inspirada en la Rusia de la Revolución y en sus *soviets* de fábrica, tiene grandes analogías con las españolas comisiones obreras de nuestro tiempo» e «[...] instiga a un nuevo camino de acción, el comité de fábrica para conseguir la revolución»<sup>28</sup>. Finalmente la obra pudo ver la luz en España en marzo de 1974, gracias a la intervención explícita de Ricardo de la Cierva como Director general de Cultura, que instó a la editorial a presentarlo directamente a depósito para dejarlo circular bajo silencio administrativo. La tirada fue de 7000 ejemplares. Todo ello, durante la efímera “apertura” cultural de Pío Cabanillas como ministro de Información y Turismo.

Naturalmente, mientras Siglo XXI pugnaba con el ministerio por su *Antología* durante 3 largos años, otras obras de Gramsci se presentaron a censura. En julio de 1971, editorial Nova Terra presentó *Cartas desde la cárcel (Lettere dal Carcere)* con una tirada prevista de 2500 ejemplares, pero fue denegada de forma casi automática. La decisión fue «puramente política» — según los censores — porque Gramsci ya era identificado en España como un símbolo marxista «independientemente del contenido de su obra» y por proceder de una edición de Einaudi.

Edición en Italiano de Einaudi [anotado a bolígrafo] [...] Hay que tener en cuenta que se trata de cartas escritas durante sus períodos de prisión o de confinamiento en Sicilia, consecuentemente todas las cartas pasaron la censura. En este sentido pocas reflexiones de carácter político aparecen en esta recopilación. Sin embargo hay una serie de factores que sería conveniente tener en cuenta [...] En principio, el hecho de la introducción y la biografía de Gramsci, en la que aparece como un héroe proletario perseguido por la justicia fascista. En segundo lugar las notas puestas por los editores, no olvidemos que la edición es de Einaudi. Ambas cosas deberían ser reformadas. Pero sobre todo está el hecho de la propia personalidad de Gramsci, independientemente del contenido de la obra. En este sentido la decisión de autorizar este libro sería puramente política<sup>29</sup>.

Si bien hubo otras antologías que lograron publicarse, pese a los estrechos márgenes impuestos por la censura. *Pequeña antología política*, a cargo de Juan Ramón Capella, fue presentada a censura por Fontanella en

28. Informe del censor 35, 9 de noviembre de 1973, *ibid*.

29. Informe del censor 25, 20 de julio de 1971, *ivi*, exp. 6983-71.

octubre de 1973, con 3000 ejemplares de tirada prevista. El censor 7 consideró que la obra era publicable por tener un tono abstracto, si bien era necesario tachar algunos párrafos por constituir «un panegírico del Partido Comunista»<sup>30</sup>. Frente a él, Martos Lalanne fue partidario de la prohibición, dado que «[...] todas las obras de Gramsci son marxismo puro. Ataques groseros y violentos al capitalismo. No es un estudio filosófico y de altura del marxismo sino una serie de artículos cortos de propaganda. Denegable»<sup>31</sup>, por lo que la obra fue denegada en primera instancia. Lo cual motivó un escrito de reconsideración por parte de la editorial, aduciendo que sólo abordaba temas teóricos<sup>32</sup>. Y aunque la postura de los censores fue mantener la denegación, el Director general permitió su circulación por depósito directo bajo silencio administrativo<sup>33</sup>, siendo publicada en julio de 1974, con una tirada final de 4000 ejemplares.

Grijalbo entregó a depósito directo en noviembre de 1974 *Antologia degli scritti* (Roma, Editori Riuniti, 1963), titulada en castellano *La formación de los intelectuales*<sup>34</sup>, con una tirada de 6000 ejemplares. Y aunque ya se había publicado en México en 1967, la censura la consideró una «selección de textos de temática variable. Incluye un ensayo dedicado al partido comunista que es un verdadero panfleto propagandístico de su ideología, tan exaltado en su tono que compara con ventaja a los ideólogos del marxismo con los más grandes santos del cristianismo. Propaganda marxista e injurias a la religión. Denegable»<sup>35</sup>. A pesar de lo cual no hubo argumentos consistentes para denunciarla, por lo que pudo circular bajo silencio administrativo.

En febrero de 1974, Edicions 62 propuso la publicación de *La questione meridionale* (1926), que fue denegada sin contemplaciones<sup>36</sup>. Mientras que Nova Terra había presentado a censura *La alternativa pedagógica* en mayo de 1974, a cargo de Mario M. Manacorda, que no pudo ver la luz hasta mayo de 1976<sup>37</sup>.

Fue significativa igualmente la obra *Introducción al pensamiento de Gramsci*, de José María Laso Prieto. Una de las aportaciones pioneras en España en dar a conocer las ideas del filósofo italiano de forma sintética.

30. Informe de 11 de octubre de 1973.

31. Informe de 15 de octubre de 1973.

32. Escrito de reconsideración de la Editorial Fontanella, 26 de noviembre de 1973.

33. «El Director General afirma que puede autorizarse. No se tramita la reconsideración y cuando la editorial lo presente a depósito se aplicará el silencio»: nota manuscrita del 12 de enero de 1973.

34. AGA, SC, exp. 11933-74.

35. Informe del censor 4, 18 de noviembre de 1974, *ibid.*

36. Documentado en Cisqueña, Erviti y Sorolla, *op. cit.*, p. 185.

37. AGA, SC, exp. 5331-74. Expediente no consultado.

La presentó a censura la editorial Ayuso en enero de 1973 y la revisaron tres censores, que si bien no la consideraron propaganda subversiva, ordenaron eliminar algunas notas bibliográficas. Los informes no ofrecen desperdicio:

Aunque Gramsci era marxista y naturalmente veía todo desde el punto de vista marxista, sus teorías (y naturalmente los comentarios sobre su pensamiento político) son de una gran altura filosófica, que no son inteligibles, no ya para el público poco ilustrado, sino incluso para la clase media. El que sea capaz de leer esta obra y enterarse, o bien es un estudioso profundo e imparcial, o un marxista convencido de antemano. El libro puede pues hacer poco o ningún daño. Sin embargo, hay un detalle que se va generalizando que es, hacer referencia en la Bibliografía a obras que no han sido autorizadas en España, y se han publicado en español, pero en el extranjero. Estimamos esto inadmisible, y por ello hemos hecho las tachaduras en las páginas [diez en total] y en la Bibliografía. Consideramos por tanto el libro AUTORIZABLE CON LAS TACHADURAS SEÑALADAS<sup>38</sup>.

No obstante, la editorial demostró que cuatro de esas obras ya estaban autorizadas y publicadas en España<sup>39</sup>, y las diez tachaduras impuestas inicialmente quedaron en seis tras la reconsideración, por lo que la manipulación del texto, aunque importante, fue mitigada en cierto grado<sup>40</sup>. Finalmente la obra fue publicada en septiembre de 1973, prologada por Gustavo Bueno, en una tirada de 5000 ejemplares.

En septiembre de 1975, Edicusa presentó a depósito directo 3000 ejemplares de una antología reducida de *Cartas desde la Cárcel*. Traducida por Esther Benítez, se trataba de una selección de 156 cartas de las 428 que integraban la edición completa, con una introducción de Paolo Spriano. Era por tanto una edición distinta a la presentada por Nova Terra en 1971. Pese a que la censura la consideró «propaganda de la figura de Gramsci» al presentarlo «como un mártir de su ideología marxista»<sup>41</sup>, los censores no encontraron argumentos legales suficientes para su denuncia,

38. Informe del censor Luis Martos Lalanne, militar del Estado Mayor, 30 de enero de 1973, *ivi*, exp. 595-73.

39. Solicitud de reconsideración de la Editorial Ayuso, 5 de febrero de 1973, *ibid*.

40. «Vista la reclamación formulada por la Editorial, estimamos que si realmente las cuatro obras que cita están autorizadas para su venta en España, pueden levantarse las cuatro tachaduras correspondientes en las páginas [...] y en la Bibliografía del final del libro. Pero el resto de las obras tachadas, constituye en realidad una propaganda indirecta de obras que están prohibidas en España, y por tanto deben mantenerse las tachaduras». Informe del censor Luis Martos Lalanne, 19 de febrero de 1973, *ibid*.

41. «[...] no se encuentra en la edición motivo suficiente para una denuncia, y ello a pesar de que con la divulgación de la obra se hará en cierto modo propaganda de la figura de Gramsci, que así aparece prestigiada como un mártir de su ideología marxista». Informe del censor 13, 4 de septiembre de 1974, *ivi*, exp. 9042-75.

convirtiéndose así en la última obra de Gramsci publicada en vida del dictador.

Sí fue denunciada la antología *Debate sobre los consejos de fábrica*, una selección de textos de Antonio Gramsci y Amadeo Bordiga, a cargo de Francisco Fernández Buey, presentada a depósito directo en diciembre de 1975 por la editorial Anagrama, en una tirada de 3000 ejemplares. La censura supo identificar desde el primer momento la intencionalidad de la obra y su relación implícita con las CCOO<sup>42</sup>. Se consideró que la obra incurría nada menos que en el decreto antiterrorista de 1975 y que por tanto cabían acciones judiciales contra ella. En aquella coyuntura, la gran multitud de frentes abiertos contra Anagrama obligaron a su director a reactivarlo pocos días más tarde, en enero de 1976, lo que provocó la denuncia del ministerio al Tribunal de Orden Público, que ordenó su secuestro. Finalmente, la obra pudo circular libremente tras el alzamiento del secuestro el 24 de septiembre de 1976<sup>43</sup>.

### *Galvano della Volpe. Análisis de los expedientes de censura*

Hasta la muerte de Franco en noviembre de 1975, fueron siete los libros traducidos de Galvano Della Volpe que pudieron ver la luz en España. Sus títulos fueron los siguientes:

- *Crítica del gusto* [traducción de Manuel Sacristán], Barcelona, Ed. Seix Barral, 1966.
- *Lo verosímil fílmico y otros ensayos de estética* [traducción de Alberto y Juan Antonio Méndez Borra], Ciencia Nueva, Madrid, 1967.
- *Rousseau y Marx* [traducción revisada por Alberto Méndez], Barcelona, Martínez Roca, 1969.
- *Ajuste de cuentas con el Estructuralismo* [traducción de Alberto y Juan Antonio Méndez], Madrid, Alberto Corazón, 1969.
- *Crítica de la ideología contemporánea* [traducción de M<sup>a</sup> Esther Benítez], Madrid, Alberto Corazón, 1970.
- *Historia del gusto* [traducción de Francisco Fernández Buey], Madrid, Alberto Corazón, 1972.
- *Lógica materialista* [prólogo de Josep Blasco, traducción de Francesc Mira], Barcelona, Lavinia, 1972.

Su primera obra publicada en España fue también una de sus más valoradas, *Crítica del gusto* (Feltrinelli, Milano, 1960), con traducción a cargo de Manuel Sacristán. La presentó a censura la editorial Seix y Barral en fecha tan temprana como noviembre de 1962 (pocos meses des-

42. «Como quieran que los Consejos de Fábrica de entonces eran lo mismo que los Soviets del principio de la Revolución rusa [...] y como quiera que son lo mismo que nuestras actuales e ilegales Comisiones Obreras y con el mismo fin, el libro tiene una actualidad y un carácter de propaganda comunista evidente [...]». Informe del censor Luis Martos Lalanne, militar del Estado Mayor, 2 de diciembre de 1975, *ivi*, exp. 13018-75.

43. Auto dictado en sumario n. 8 de 1976 del Juzgado de Orden Público n. 1, alzando el secuestro, 24 de septiembre de 1976, *ibid*.

pués de la llegada de Manuel Fraga al ministerio de Información y Turismo) y no hubo ningún reparo en ser autorizada<sup>44</sup>, si bien se aplazó su publicación hasta 1966, sin que se conozca la causa. La tirada fue de 3000 ejemplares. Fue reseñada en el diario barcelonés de tirada nacional “La Vanguardia”<sup>45</sup>, el periódico de mayor difusión en Cataluña y tirada de alcance nacional.

En marzo de 1966, Ciencia Nueva presentó por su parte *Il verosimile filmico e altri scritti di estetica (Mensile di cinema-teatro-tv Film critica* n. 121, Roma, 1962), a cargo de los hermanos Alberto y Juan Antonio Méndez Borra, y la censura tampoco puso ninguna objeción al texto<sup>46</sup>. En mayo de 1967, la editorial solicitó cambiarle el título por *Para una estética materialista de la literatura y el cine*, pero el ministerio se opuso. Sí se autorizó por otra parte la inclusión de un prólogo de Alberto Méndez Borra sobre el estado de la cuestión de la crítica del arte en Italia. Finalmente fue publicada en junio de 1967 bajo el título definitivo de *Lo verosimil filmico y otros ensayos de estética*, en una tirada de 3000 ejemplares. Y al igual que *Crítica del gusto*, fue reseñada con cierto detalle en “La Vanguardia”<sup>47</sup>.

Menos suerte tuvo *Umanesimo positivo ed emancipazione marxista* (Sugar Editore, 1964), presentada a censura por Ciencia Nueva en febrero de 1968. El censor religioso Saturnino Álvarez de Turienzo determinó que «pese a lo definidamente marxista del contenido», las cuestiones propuestas eran «suficientemente abstrusas para que no pueda ser un libro popular» y por tanto no era una obra de propaganda<sup>48</sup>. La opinión del censor Francisco Fernández Jardón (jurista) fue diferente y supo captar claramente la intencionalidad de los editores:

[...] a pesar del pretendido ropaje filosófico que el autor presta a su obra, ésta en su conjunto no es más que la glorificación del comunismo marxista, y por ende en su fondo una nueva manera de hacer proselitismo entre quienes propenden a tal tipo de filosofar, con lo que sin duda alguna, por su mayor influencia sobre la intelectualidad no independientemente formada, la obra causará más efecto

44. «Obra escrita en italiano. El autor nos expone los principios de crítica estética, filosófica y filológica de las obras de arte. Es una obra para gente culta y no hay nada que roce el dogma ni la política. Creo que se puede permitir su publicación». Informe del censor Francisco Aguirre Cuervo, 14 de noviembre de 1962, *ivi*, exp. 3100-62.

45. “La Vanguardia”, 17 de marzo de 1966, p. 64.

46. «La obra es un número extraordinario de una revista cinematográfica italiana. Contiene una serie de artículos sobre estética cinematográfica y crítica de películas. No hay nada inmoral por lo que creo que se puede permitir su publicación». Informe del censor Francisco Aguirre Cuervo, 14 de marzo de 1966, AGA, SC, exp. 2043-66.

47. “La Vanguardia”, 17 de marzo de 1966, p. 64.

48. Informe de 2 de marzo de 1968, AGA, SC, exp. 1326-68.

que sobre la masa, pero, a la larga, y por su influencia sobre los “intelectuales” sobre ésta, constituyendo en suma una propaganda más del comunismo. NO PROCEDE LA AUTORIZACIÓN<sup>49</sup>.

En resumidas cuentas, aunque no fuera una obra destinada al gran público, la obra confería las herramientas y los argumentos para que la disidencia intelectual adoctrinara a amplias capas de la población, por lo que fue denegada. Y no sólo a Ciencia Nueva, sino también a la editorial Difusora de Cultura, que la presentó a censura en mayo de 1969 con idénticos resultados<sup>50</sup>.

Tras la denegación, Ciencia Nueva propuso entonces *Critica dell'ideologia contemporanea* (Roma, Editori Riuniti, 1967). Nuevamente hubo diferencia de pareceres entre el jurista Fernández Jardón y el religioso Álvarez de Turienzo. El primero pretendía prohibirla y el segundo autorizarla. Finalmente se llegó a una solución intermedia, con la supresión de dos párrafos en los que se hacía «aunque, de pasada, apología del marxismo»<sup>51</sup>. No obstante, y dado el cierre administrativo sufrido por Ciencia Nueva, la obra no fue publicada hasta enero de 1971, gracias a la editorial Alberto Corazón, que la presentó a depósito directo y obtuvo un silencio administrativo<sup>52</sup>. La tirada fue de 3000 ejemplares.

En octubre de 1968 la editorial Martínez Roca presentó *Rousseau e Marx e altri saggi di critica materialistica* (Roma, Editori Riuniti, 1957), a cargo de Alberto Méndez Borra. La examinaron tres censores y hubo contraste de pareceres<sup>53</sup>. Tanto el censor 20 como Javier Dietta la consideraron autorizable por tener interés científico y ser obra «no dogmática», a diferencia del censor Pedro Borges, partidario de su denegación<sup>54</sup>. Por lo que se solicitó a la editorial que presentara el texto traducido para practicar las tachaduras pertinentes. La editorial, sin embargo, presentó el volumen editado a depósito directo en enero de 1970 sin acceder a los requerimientos, lo que causó gran revuelo en el ministerio. El censor Barbadillo presentó un informe detallado al Director general proponiendo el secuestro administrativo de la obra y su denuncia al Tribunal de Orden

49. Informe de 13 de marzo de 1968, *ibid.*

50. *Ivi*, exp. 4648-69.

51. «[...] Pero yo pienso que sólo el proletariado, y posiblemente un partido único de la clase obrera, sea capaz de recoger esa gran bandera que la burguesía triunfante dejó caer: la bandera de las posibilidades de toda persona, y el derecho a realizarlas a través de la sociedad [...]». Informe del censor Saturnino Álvarez de Turienzo, 20 de mayo de 1968, *ivi*, exp. 3565-68.

52. *Ivi*, exp. 120-71.

53. *Ivi*, exp. 8627-68.

54. Informe del censor Pedro Borges, 25 de octubre de 1968, *ibid.*

Público<sup>55</sup>, considerando que era inaceptable íntegramente por hacer apología socialista-comunista y atentar contra el artículo 3 de la Ley de represión de la masonería y el comunismo de 1940. En todo caso, se decidió que habría que efectuar tachaduras en más de 16 páginas, lo que habría supuesto reeditar los 6000 ejemplares, un quebranto económico prácticamente inasumible para la editorial. De ahí que el editor declaró tratarse de un lamentable error, al confundir el requerimiento de la traducción con la autorización del libro en «consulta voluntaria» (censura previa), por lo que procedieron a imprimir sin mayores preocupaciones. Por todo ello, se comprometía a dedicar el 50% de la tirada a exportación y a no publicitar ni promocionar la obra ni a exhibirla en escaparates<sup>56</sup>, por lo que finalmente el libro pudo circular bajo silencio administrativo en abril de 1970, llevando por título *Rousseau y Marx y otros ensayos de crítica materialista*, si bien se convirtió en una de las ediciones de Galvano Della Volpe más exitosas en España. Lo cierto es que el compromiso de no publicitar la obra no se cumplió, como prueba la reseña de la misma publicada en la prensa<sup>57</sup>.

En octubre de 1969, la editorial Alberto Corazón Climent propuso el volumen *Dos respuestas al estructuralismo*, integrado por dos ensayos. *Claude Levi-Strauss y el nuevo eleatismo*, por Henri Lefebvre y *Ajuste de cuentas con la poética estructural*, por Galvano Della Volpe, a cargo de Alberto y Juan Antonio Méndez, con una tirada prevista de 1500 ejemplares. Para el censor jurista Manuel María Massa Toboso «a pesar de la filiación marxista de los autores [...] esta obra es inaccesible no sólo para el gran público, sino también a un público medianamente cultivado, es inocua, en cuanto está dirigida a minorías muy selectas y especializadas»<sup>58</sup>. Y aunque se barajó aplicarle algunas tachaduras al texto, finalmente recibió la autorización, publicándose en diciembre de 1969 con el título definitivo de *Ajuste de cuentas con el estructuralismo* y una tirada final de 6000 ejemplares. Tampoco tuvo problemas en ser autorizado el ensayo *Crisi dell'estetica romantica* (Messina, D'Anna, 1941), a cargo de Juan Antonio Méndez, presentado igualmente por Alberto Corazón en mayo de 1969. La tirada prevista eran 2500 ejemplares, aunque nunca llegó a publicarse<sup>59</sup>.

55. Informe del censor Barbadillo, 23 de enero de 1970, *ibid*.

56. Carta del editor Martínez Roca al Ministerio de Información y Turismo, 13 de abril de 1970, *ibid*.

57, “La Vanguardia”, 22 de enero de 1970, p. 15.

58. Informe de 28 de octubre de 1969, AGA, SC, exp. 10066-69.

59. Hubo que conformarse con ejemplares importados de la edición de *Crisis de la estética romántica* publicada en Buenos Aires, traducido por Roberto Raschella para Jorge Álvarez Editor, 1964.



Menos suerte tuvo el intento de publicar *Ensayos sobre el hombre positivo*, presentado por la misma editorial en febrero de 1970, con una tirada proyectada de 3000 ejemplares. Fue examinado por tres censores. El primero de ellos fue partidario de la autorización, dado que «este es un libro escrito por un marxista [...] El autor es un exégeta de las obras de Marx [...] Pero este libro está escrito con alarde científico y gran frialdad. En un estilo ininteligible y muy abstracto. Es teoría pura. No creo que este libro signifique ningún riesgo ni peligrosidad política. Por ello creo que se trata de un libro AUTORIZABLE»<sup>60</sup>. El segundo censor, sin embargo, consideró la obra un conjunto de ensayos de «meditación de metafísica marxista, que deberían, creo, desautorizarse»<sup>61</sup>. Más contundente y definitivo fue el tercer informe:

Conjunto de estudios diversos sobre diferentes temas filosóficos encarados todos conforme a las tesis marxistas, y en los que el autor, uno de los más concienzudos conocedores de la obra de Marx, hace gala hasta la pedantería de sus conocimientos para demostrarnos que la única y válida interpretación posible de la moral y de la verdad es la materialista marxista, que es donde el hombre encuentra su verdadero humanismo, concreto, social, y no meta-histórico, abstracto, como pretenden las tesis idealistas y teológicas. Como el autor no ahorra medio alguno de convencer al lector de la certeza de las tesis marxistas, los dichos estudios son una muestra clara del dogmatismo marxista y de su afán proselitista, procurando deshacer todos cuantos argumentos pudieran oponerse a la tesis, necesaria, por cuanto fatalmente histórica, de la construcción del comunismo socialista marxista. No autorizable en absoluto<sup>62</sup>.

La misma editorial propuso en marzo de 1971 *Schizzo di una storia del gusto* (Roma, Editori Riuniti, 1971), a cargo de Francisco Fernández Buey, que fue autorizada sin problemas dado que «[...] aunque aquí y allá aparecen indicios de estética marxista, ello no es obstáculo para que la obra sea publicable, dado su carácter de análisis más o menos científico»<sup>63</sup>, siendo publicada en marzo de 1972 con el título *Historia del gusto*, en una tirada de 3000 ejemplares.

Hubo así mismo un ensayo traducido al catalán por Joan Francesc Mira i Casterà y prologado por Josep Lluís Blasco i Estellés desde el Departamento de Lógica de la Universidad de Valencia, *Logica come scienza positiva* (Messina-Firenze, D'Anna, 1950). Presentado por la editorial La-

60. Informe del censor n. 31, 6 de marzo de 1970, AGA, SC, exp. 10066-69.

61. Informe del censor n. 29, 10 de marzo de 1970, *ibid*.

62. Informe del censor Francisco Fernández Jardón, 16 de marzo de 1970, *ibid*.

63. Informe del censor jurista Francisco Fernández Jardón, 22 de abril de 1971, *ivi*, exp. 2783-71.

vinia en marzo de 1971, fue publicado un año más tarde bajo el título *Lógica materialista*. La censura no lo consideró peligroso y no puso reparos en aceptar el depósito de la misma, por ser una «obrita para especialistas sobre el sentido de la lógica y el de la dialéctica. Nada en particular. Puede publicarse»<sup>64</sup>. Con una tirada de 1500 ejemplares, fue la última obra de Galvano Della Volpe publicada en España en vida del dictador.

#### *A modo de breve conclusión*

Como afirma Juan Pablo Fusi, «la cultura española hizo su pre-transición cultural diez, quince, años antes de la muerte de Franco, y se instaló en un horizonte moral e ideológico radicalmente distanciado del franquismo»<sup>65</sup>. Para entender el cambio cultural experimentado en España durante los años Sesenta y Setenta (del siglo XX) es preciso tener en cuenta el enorme esfuerzo de la disidencia editorial y los personajes que la impulsaron, aunque fuera un movimiento minoritario en tiempos de dictadura, censura y represión. Naturalmente, hubo grandes lagunas en los catálogos editoriales de nuestro país. Como queda demostrado, fue imposible publicar la edición completa de los *Quaderni* y de las *Lettere dal carcere*, como tampoco hubo posibilidad de editar la totalidad de las obras (marxistas) de Galvano Della Volpe.

Para terminar, resulta evidente que cualquier aproximación al mundo editorial y literario (incluso cultural, en sentido amplio) de la época del franquismo sin tener en cuenta los expedientes de censura, será un trabajo incompleto, dada su enorme y probada trascendencia, fundamental para entender nuestra historia presente.

64. Informe del censor 4, 28 de marzo de 1972, *ivi*, exp. 3998-72.

65. J.P. Fusi, Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia titulado *Espacios de libertad: la cultura española y la recuperación de la democracia (1960-1990)*, pronunciado el 13 de diciembre de 2015.

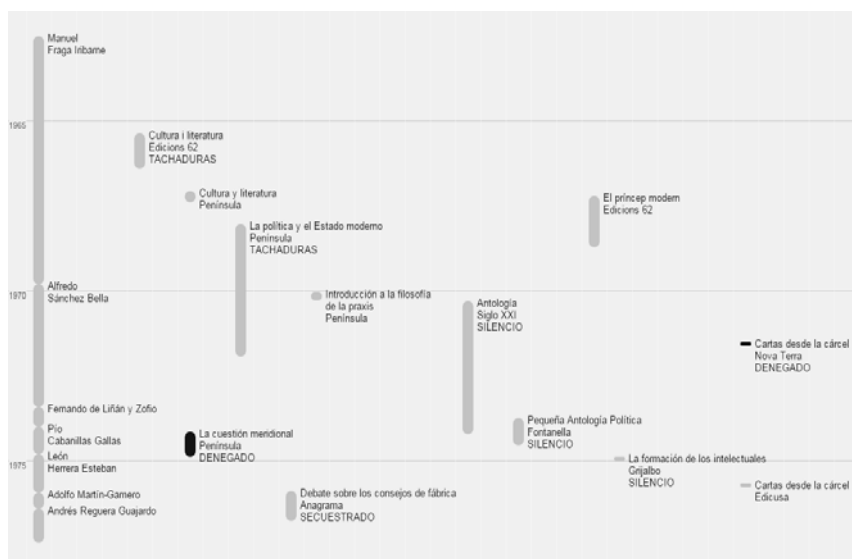


Figura 1.

Actividad editorial en España sobre Antonio Gramsci.

Elaboración propia a partir de los expedientes de censura, AGA, Sección Cultura.

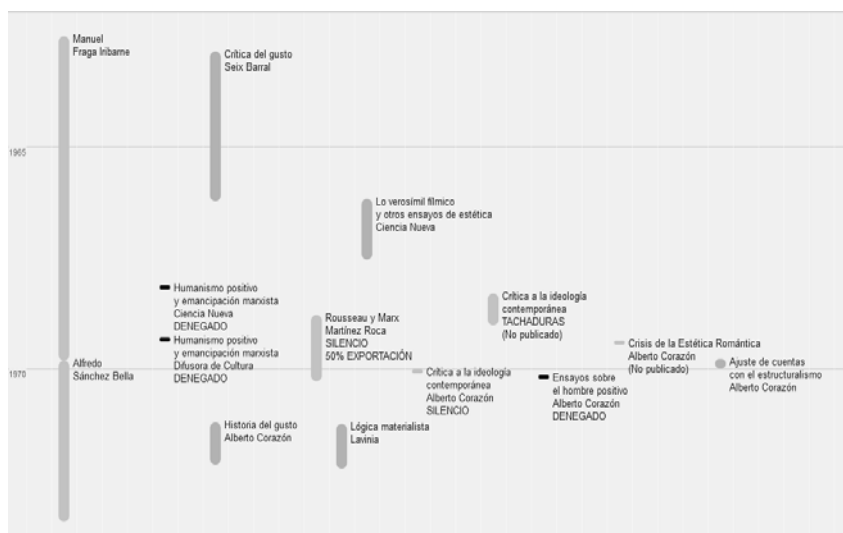


Figura 2.

Actividad editorial en España sobre Galvano Della Volpe.

Elaboración propia a partir de los expedientes de censura, AGA, Sección Cultura.

# STORIA E PROBLEMI CONTEMPORANEI

N. 70, a. XXVIII, settembre – dicembre 2015

## **Manicomi. Fonti e percorsi di ricerca**

(a cura di Paolo Giovannini e Annacarla Valeriano)

Manicomi. Per una storia sociale e culturale, di *Paolo Giovannini e Annacarla Valeriano*

### **Saggi**

«La prima volta si perdona, la seconda si bastona». Donne in manicomio nel regime fascista, di *Annacarla Valeriano*

Non perdonabile, non correggibile. Vita e morte di Giovanni Corvi, di *Matteo Petracci*

Un'istituzione da negare? Il manicomio di Colorno, di *Ilaria La Fata*

L'ospedale psichiatrico di Arezzo negli anni settanta. Il progetto riformatore di Agostino Pirella, di *Caterina Pesce*

### **Archivi**

“Carte da legare”. La salvaguardia degli archivi della psichiatria in Italia, di *Micaela Procaccia*

### **Ricerche**

Dall'archivio Bemporad: note sull'«Almanacco della donna italiana», di *Caterina Breda*

### **Rassegna bibliografica**

L'occupazione italiana nei Balcani nella recente storiografia, di *Daniilo De Rose*  
Convergenze parallele. Recenti tendenze storiografiche sull'area alto adriatica, di *Federico Tenca Montini*

### **Note**

La Resistenza come esperienza morale negli scritti di Antonio Giolitti, di *Dianella Gagliani*

---

*Storia e problemi contemporanei* è una pubblicazione dell'Istituto regionale per la storia del movimento di liberazione nelle Marche (Istituto Storia Marche)

**Redazione:** via Villafranca 1, 60122 Ancona, tel. 071/2071205; fax 071-202271. Corrispondenza e scambi vanno inviati alla Redazione: e-mail: [papini@storiamarche900.it](mailto:papini@storiamarche900.it) [www.storiamarche900.it](http://www.storiamarche900.it)

**Amministrazione e abbonamenti:** FrancoAngeli srl, viale Monza 106, 20127 Milano. Tel. 02/2837141, fax 02/26141958, e-mail: [riviste@francoangeli.it](mailto:riviste@francoangeli.it); [www.francoangeli.it](http://www.francoangeli.it)